

# LAS COLECCIONES TEMATICAS

Durante muchos años, los coleccionistas no prestaron demasiada atención a las figuras que aparecen en los sellos, pero después de la segunda guerra mundial se impuso un concepto de la Filatelia del que, antes de 1940, sólo habían existido unos indicios tímidos. Muchos coleccionistas dejaron de lado las limitaciones tradicionales de territorios y de cronología para dar paso a una concepción nueva que restituía a las páginas del álbum la característica originaria común. En esencia, esa nueva idea de cómo organizar la colección consiste en reunir sellos de cualquier país y de cualquier época que presentan figuras análogas o similares.

Así nacieron las colecciones por materias o temas. Pronto adquirieron gran popularidad las dedicadas a la Flora, a la Fauna, al Deporte, al Arte, a los personajes célebres; de este modo se configuraron páginas de álbum llenas de color y pintorescas. Por ejemplo, en el tema de la Flora y de la Fauna se vino a dar en la costumbre de ordenar los sellos según las clasificaciones científicas de la Botánica y de la Zoología, uniendo sin más un ejemplar del Ecuador y uno del Congo.

En el caso del Deporte, el punto de referencia fueron los Juegos Olímpicos que, desde su reinstauración en el año 1896, han inspirado la emisión de muchos sellos especiales.

Quienes eligieron llevar adelante una colección sobre el tema «personajes célebres», se desentendieron de los reyes, reinas, príncipes reinantes y jefes de Estado, que como un deber inherente a su



condición o cargo poblaban con sus efigies los valores postales de sus naciones; en cambio, se dedicaron exclusivamente a los ejemplares que representaban a científicos, escritores, artistas o grandes navegantes. Hace unos veinte años ya era posible llenar las páginas de un álbum con más de 500 sellos distintos entre sí y todos dedicados a Cristóbal Colón. Algunos españoles se entregaron a la búsqueda sistemática de los muchos ejemplares emitidos en todo el mundo para honrar la memoria de compatriotas ilustres. Más tarde se produjo el boom de los sellos de Arte. Este terreno es muy amplio y proporciona un sinnúmero de satisfacciones estéticas, porque las artes gráficas modernas tienen a su disposición unos me-

*Tres de los temas más comunes en los sellos: las flores (que aquí aparecen en un valor de China Popular y en otro de Sierra Leona), el deporte (Olimpiadas de México y Olimpiadas Griegas de 1896) y los animales.*

dios que les permiten brindar reproducciones excelentes de las obras de arte, incluso en el espacio limitado de un sello.

La colección «por temas» no sólo ha abierto a la Filatelia los grandes filones antes señalados, sino también una infinidad de vías y senderos que cada coleccionista puede buscar y hallar por sí mismo. Los sellos emitidos en todo el mundo durante casi ciento treinta años constituyen, en conjunto, la más ilustrada de las enciclopedias. Entre las 200.000 ilus-





El arte y el espectáculo. Arriba: un cuadro de De La Fresnaye, un bajorrelieve de Donatello y Georges Méliés, pionero del cine en Francia.

Abajo: el actor Gérard Philipe y Giuseppe Verdi, conmemorados por Rumania.



traciones que la enriquecen, cada uno tendrá la libertad de elegir y reunir aquellas que más le interesen. Los creyentes de las diversas religiones, y en especial los cristianos, se han dedicado a los sellos inspirados en su fe; los fans del cine y del teatro han desarrollado en sus álbumes la historia del espectáculo; y otro tanto han hecho los apasionados de la música sinfónica y de la ópera. Son muchos los coleccionistas de sellos de tema cosmonáutico que, merece la pena recordarlo, preexistían al lanzamiento del primer *Sputnik*. Junto a las colecciones de este tipo, existen otras que utilizan las imágenes impresas en los sellos para ordenarlas de acuerdo con un tema general y para tratar este tema de modo sistemático. Son las colecciones denominadas «temáticas» o «por la imagen» con las que, por ejemplo, ha sido posible recopilar una historia exacta de los medios de transporte utilizados por el hombre, desde el caballo hasta la nave espacial; también así se relata de forma objetiva y visual la historia de la primera y de la segunda guerra mundial o de otros acontecimientos político-militares; de igual forma se ha reconstruido el desarrollo de la ciencia nuclear a través de los rostros de sus grandes protagonistas y se han recordado las etapas de su realización práctica.

En su conjunto, ni las colecciones «temáticas» ni las organizadas por materia han puesto en crisis la colección territorial-cronológica de índole tradicional; simplemente se han agregado a ella, y no son pocos los casos de coleccionistas



No existe ningún personaje célebre al que no le haya sido dedicado un sello, al menos. Desde arriba: Lincoln, Cristóbal Colón (uno de los hombres más recordados en el campo de la Filatelia), Shakespeare y el científico Franz Oppenheimer.





Arriba: una dinámica viñeta checoslovaca para el deporte del piragüismo y un sello estadounidense de 1948, que recuerda el lanzamiento de un cohete desde la base de Fort Bliss, efectuado cien años antes de esta emisión.



que, por ejemplo, poseen un álbum con todos los sellos emitidos por España y otro con ejemplares del mundo entero que reproducen obras de Arte. Pero existe otra colección particular, que es la más moderna de las de tipo tradicional y la primera entre las «temáticas». Se trata de la que tiene por tema el correo aéreo: con el advenimiento del avión, la correspondencia tuvo la ocasión de viajar con mayor rapidez, recorriendo rutas aéreas en lugar de pisar las carreteras terrestres. Ya en 1917 aparecía en Italia el primer sello del mundo expresamente dedicado al correo aéreo.

En el transcurso de diez años, el ejemplo italiano fue imitado en todo el mundo y estos sellos especiales que popularizaban el nuevo sistema de transporte postal comenzaron a formar el motivo específico de una colección.

En un álbum que recoja este tema,

hallarán su puesto los sellos que han acompañado todas las empresas aeronáuticas importantes, como: la primera travesía del Atlántico y las tentativas que la precedieron; las «vueltas al mundo» llevadas a cabo por pioneros del aire con afán de aventura; los espectaculares cruceros demostrativos, llevados a cabo por formaciones completas de aparatos, como la que unió Roma y Chicago en 1933. En esos sellos se refleja el desarrollo tecnológico y estético de los aeroplanos, desde el biplano de los hermanos Wright, el *Spirit of St. Louis* de Lindbergh, hasta los reactores civiles y militares de la última generación. Y en este tema del correo aéreo, el coleccionista puede elegir aquello que más le interese: hay quienes coleccionan modelos de aviones... en sellos y quienes sólo reúnen los ejemplares en que aparecen edificios de aeropuertos.



La historia de la aviación siempre ha sido particularmente rica en temas para los sellos. A la izquierda: un caza moderno, en un sello israelí, y el Spirit of St. Louis de Lindbergh.

Arriba: un tríptico para el crucero de Balbo en 1933, el primer sello de correo aéreo y un ejemplar de la emisión italiana conmemorativa.





## ***EL CORREO QUE VUELA***

*El primer sello de correo aéreo: Italia lo emitió en el año 1917. Abajo: un sello conmemorativo de 1967 recuerda ese acontecimiento.*

